

## La promoción del epistolario Martiano en los estudiantes de décimo grado

### The promotion of Martí's epistolary in tenth grade students

**Thalía Monzón González.** Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Carrera Español- Literatura

[thalia.monzon@nauta.cu](mailto:thalia.monzon@nauta.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0655-3373>

Recibido: julio 2021

Aprobado: noviembre 2021

#### RESUMEN

La educación ha de adaptarse a los cambios sin dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia y formar al hombre necesario para enfrentar los nuevos desafíos. Para ello es preciso favorecer el desarrollo humano a partir de la ayuda que todos sean capaces de ofrecer a tono con lo que distingue el mundo de inicios del siglo XXI. En las condiciones actuales en que se desarrolla el mundo y con las constantes amenazas a que está sometido, es de vital importancia la promoción de la lectura en la esfera educacional, lo que ha marcado un reto para los pedagogos ya que los estudiantes poseen escaso conocimiento de la obra martiana, son contados los que asisten a la biblioteca para aprovechar el tiempo de óseo con la lectura y resulta insuficiente la búsqueda de la obra de José Martí para el disfrute sano del tiempo libre.

**Palabras clave:** Lectura, promoción de lectura, epistolario martiano.

#### ABSTRACT

The education has to adapt to changes without ceasing to transmit the knowledge acquired, the principles and the fruits of experience and to train the man necessary to face new challenges. For this, it is necessary to promote human development from the help that everything is capable of offering in tune with what distinguishes the world at the beginning of the 21st century. In the current conditions in which the constant threats to which it is subjected, the approach of Reading in the educational sphere is of vital importance, which has marked a challenge for pedagogues since students have little knowledge of the work of Martí, there are few who attend.

**Keywords:** Reading, Reading promotion, Martí epistolary.

## INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la lectura y la lectura en sí misma tienen una historia milenaria. Asociada a la preservación, difusión y desarrollo de la cultura, tanto en la enseñanza de la lengua materna como en la de las lenguas extranjeras. La adquisición de hábitos de lectura conlleva una riqueza extraordinaria que permite entrar en mundos mágicos y ampliar el horizonte simbólico, comprender la información y asimilarla; esto es relevante cuando se promueve desde la primera infancia y se mantiene durante toda la vida. La lectura permite a las personas desarrollar insospechadas capacidades, potenciar una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a la información y los hechos sociales, económicos y políticos, que permiten una adecuada toma de decisiones

La lectura enriquece y cultiva al ser humano; constituye una de las más ricas experiencias, tanto intelectuales como espirituales. Leer es ampliar las referencias que se tienen del mundo, entrar en contacto con el prodigio de creación intelectual, con el trabajo de otros seres humanos; es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer, aunque parezca una experiencia íntima y solitaria es participar. Múltiples son sus efectos. Desde el punto de vista intelectual constituye un estímulo para la actividad de pensamiento, ya que plantea al intelecto constantes disyuntivas que originan la actividad pensante.

En la última década, la escuela ha ido renovándose en la teoría y la práctica pedagógicas bajo el impetuoso influjo de la informática y el desarrollo de las ciencias de la educación. La lectura está prestigiada como vehículo del saber o herramienta de aprendizaje, como soporte por excelencia donde el hombre conserva la memoria colectiva, la historia de la humanidad, en las ciencias, en las artes, en las costumbres. La lectura es también universalmente aceptada como una ocupación sana, como una forma saludable y decente de ocupar el tiempo libre.

La lectura sirve para la búsqueda de conocimiento y para aumentar la cultura, para entretener, enseñar y difundir, además trascienden fronteras, diversifican opiniones y

acerca a las personas al conocimiento. Los libros surgen de la necesidad de la humanidad de registrar las experiencias y conocimientos que hasta el momento se transmitían en forma oral.

Uno de los principales usos de los libros es en el sector educacional donde los autores que poseen el saber relacionado con ciertas materias o temas, lo plasman en libros para que otros puedan adquirirlos. A pesar del índice de alfabetización alcanzado en el mundo contemporáneo existe un aumento de los analfabetos funcionales y una disminución del hábito de lectura; muchas veces provocado por la poca motivación emprendida hacia los libros.

Los gobiernos progresistas del mundo se empeñan en alfabetizar a todos los ciudadanos, para que comprendan cuántas ventajas representa un pueblo culto frente a uno ignorante. La lectura es la base, el escalón primordial a través del cual el ser humano tiene acceso a una gran parte de la cultura y se le facilita el aprendizaje de un cúmulo de conocimientos.

Muchos han sido los autores que se han detenido a definir la lectura y su promoción tales son los casos de: Martí J. (1878), García E. (1975), Solé I. (1995), Henríquez C. (1975), Montañó JR. (2009), entre otros. En todas las definiciones, la lectura se concibe como una necesidad para acceder al conocimiento que favorece el crecimiento espiritual de los hombres. Aunque se empeñen los dueños de las grandes riquezas del mundo, los usurpadores de las identidades de los pueblos, en avasallar la necesidad de conocimiento en las grandes masas de pueblo, la América de Martí va exhibiendo un modelo distinto a favor de la paz, la cultura y el conocimiento.

Se hace imprescindible un sistema educativo en que la lectura se conciba como una actividad intelectual superior, consciente, que estimule el pensar en sus más altas formas, y satisfaga las necesidades humanas estéticas, de forma ennobecedora y constructiva ya que contribuye a desarrollar habilidades en la expresión oral y escrita que permiten hacer un uso del lenguaje cada vez más correcto, culto y expresivo.

En la incentivación del hábito de lectura influyen múltiples factores. No se nace lector, el lector se hace a través de su vida social. La necesidad de lectura no se da en el individuo

de forma espontánea, sino por su interacción con determinados factores de índole sociológica mediante la cual se le estimula la lectura. El comportamiento de una sociedad puede contribuir al fomento de la lectura o, por el contrario, a mantener una posición alejada o indiferente ante ella.

Desde la práctica pedagógica se han identificado las siguientes situaciones problemáticas:

- Escaso conocimiento de la obra martiana.
- Resulta insuficiente la búsqueda de la obra de José Martí para el disfrute sano del tiempo libre.
- Tratamiento insuficiente de la promoción, animación y motivación por la lectura en estudiantes de 10mo grado.
- Escasa la presencia de los estudiantes en la biblioteca escolar para aprovechar el tiempo libre con la lectura.
- Los estudiantes en su mayoría expresan no haberse leído nunca un libro.

Se plantea como objetivo de la investigación: Promocionar la lectura de la obra martiana en los estudiantes del décimo grado.

## **DESARROLLO**

### **Un acercamiento a la lectura y sus definiciones.**

La lectura es el proceso de comprensión de algún tipo de información o ideas almacenadas en un soporte y transmitidas mediante algún tipo de código, usualmente un lenguaje; además es una actividad que consiste en interpretar y descifrar, mediante la vista, el valor fónico de una serie de signos escritos, ya sea mentalmente (en silencio) o en voz alta. Esta actividad está caracterizada por la traducción de símbolos o letras en palabras y frases dotadas de significado, una vez descifrado el símbolo se pasa a reproducirlo. La lectura es hacer posible la interpretación y comprensión de los materiales escritos, evaluarlos y usarlos para las diferentes necesidades.

Según el Diccionario Larousse, lectura (del femenino) Acción de leer. Cualquier cosa que se lee. Arte de leer. Cultura y conocimiento de un individuo. Que coincide también con el

Diccionario Grijalbo que dice que el término lectura (de lector) Acción de leer. Cosa que se lee. Materia que se explica en una cátedra. Interpretación de un texto. Acción de leer en unas oposiciones. Erudición de una persona.

Según el Diccionario de la RAE (1992), leer del latín *legere* significa “pasar la vista por lo escrito o impreso, haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, y pronunciando o no las palabras representadas por estos caracteres”.

Los dos primeros diccionarios coinciden que la lectura es la cultura, el conocimiento o erudición del ser humano, mientras el último solo ve la lectura como pasar la vista por lo escrito o lo impreso.

Aunque se tenga una capacidad natural para el lenguaje, la construcción del hábito lector requiere un largo aprendizaje y, sobre todo, exige un esfuerzo continuado. Saber leer necesita de la decodificación correcta de los símbolos escritos, pero ser lector demanda, además, reflexión, pensamiento y análisis crítico, personalización del texto y disfrute de la lectura, cualidades que entrañan un grado de dificultad importante. Dicho de otra manera, saber leer es mucho más que saber reconocer letras y palabras y que comprender literalmente los enunciados de un texto.

El tema de lectura es muy amplio y han sido varios los investigadores que lo han tratado, García E. (1975), Henríquez C. (1975), Goodman, K. (1982), Rosenblatt, L. (1985), Smith, F. (1990), Solé, I. (1995), Cassany, D. (2006), Montañó, JR. (2009), entre otros.

Martí J. (1878) nos dejó numerosas reflexiones sobre este acto humano cuando, por ejemplo, expresó: “Saber leer es saber andar” (p.156).

Para García E. (1975) “La lectura es un conjunto de actividades y a la vez es un proceso complejo y variable [...] Es fácil distinguir la lectura como medio y como fin. Como medio sirve para obtener información y específicamente para aprender mediante la lengua escrita; como fin termina en la comprensión e interpretación y en su disfrute [...]” (p.103).

En relación con el lector y su actitud ante la obra, Henríquez C. (1975), en *Invitación a la lectura*, apunta:

La predisposición de los lectores a desviar el sentido de una obra obedece casi siempre a una contradicción social del momento, es decir, es parte de un fenómeno colectivo: hay un público predispuesto que explota ciertas particularidades de la obra, precisamente las que son pasajeras las que la posteridad no tomará en consideración[...] Es indudable, pues que la actitud del lector ante el libro es de gran importancia en la lectura [...] El lector común, es decir, el que no es ni crítico profesional, ni erudito, ni artista literario, es un personaje importante, porque la lectura no es un proceso pasivo, sino eminentemente activo si se realiza como es debido[...] El lector común, el simple aficionado lee por placer personal para obtener cierta experiencia. Su inclinación lo guía a organizar y guardar en su acervo espiritual un todo coherente, sacando de la obra que lee una figura humana, el cuadro de una época, o una pura emoción expresada en sonidos y ritmos. (p.21)

Goodman K. (1982) afirma que la lectura “es una interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura, es un juego psicolingüístico complejo en el que el lector reconstruye el significado a través de una interacción” (p.91).

Para Rosenblatt (1985) la lectura es un evento en el que se produce una transacción entre el lector y el texto en un momento y un contexto determinado para construir un significado (p.65). Para este autor el significado no existe de antemano en el texto o en el lector, sino que surge en la transacción (p.65).

Asimismo, Smith (1990) concibe la lectura como un proceso psicolingüístico que implica una interacción entre el pensamiento y el lenguaje, en el cual las marcas impresas en el texto activan los conocimientos relevantes con los que cuenta el lector para construir significados. Es por ello que el significado no reside en el texto, sino que lo aporta el lector.

La investigadora española Solé I. (1995) define leer como “un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura” (p.34).

Cassany D. (2006) al reflexionar sobre las múltiples maneras de acercarse a los distintos tipos de discurso nos dice:

Leer es un verbo transitivo y no existe una actividad neutra o abstracta de lectura, sino múltiples, versátiles y dinámicas maneras de acercarse a comprender cada género discursivo, en cada disciplina del saber y en cada comunidad humana. Aprender a leer requiere no sólo desarrollar los mencionados procesos cognitivos, sino también adquirir los conocimientos socioculturales particulares de cada discurso, de cada práctica concreta de lectoescritura. Además de hacer hipótesis e inferencias, de descodificar las palabras, hay que conocer cómo un autor y sus lectores utilizan cada género, cómo se apoderan de los usos preestablecidos por la tradición, cómo negocian el significado según las convenciones establecidas, qué tipo de vocablos y lógicas de pensamiento maneja cada disciplina. (p.12).

Montaño JR. (2010) al referirse al papel de la lectura, es del criterio que “Leer es una actividad muy necesaria al hombre moderno, que requiere asumirse conscientemente y que debe incluirse y estimularse por vías muy diversas” (p.6).

En relación con la lectura, los investigadores coinciden hoy en la distinción de dos acciones esenciales: la identificación y la interpretación, es decir, que la lectura va más allá de la simple codificación mecánica de unos signos gráficos; no se trata solo de identificar y nombrar correctamente palabras y frases, sino de interpretar un texto, atribuirle un significado y comprenderlo; implica tanto el reconocimiento de los símbolos gráficos como su transformación en conceptos intelectuales, en un proceso de entrada, distinción, clasificación y almacenaje de la información, en el que se combinan lo lingüístico y lo cognitivo.

Freire P. (1999) se refirió a la lectura como vía fundamental que tiene el hombre para la apropiación de los conocimientos, entendiéndola como comprensión, cuando expresó: “Leer es una opción inteligente, difícil, exigente, pero gratificante. Leer es procurar o buscar la comprensión de lo leído, de ahí la importancia de su enseñanza. Enseñar a leer es comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la comprensión” (p.6). Y sobre su función en el conocimiento del mundo, en su texto La importancia de leer y el proceso de liberación, nos dice:

(...) la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto al ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto.” (p.18).

En la evolución de las definiciones del acto de leer, se ha transitado de aquellas que lo concebían como mero proceso perceptivo (vista-oído) a las que lo conciben como un proceso socio-psico-lingüístico y pueden distinguirse en ellas los siguientes enfoques:

- La lectura como proceso interactivo (Goodman, Smith, Dubois y otros).
- La lectura como proceso transaccional (Rosenblatt y otros).

Finalmente, luego de la sistematización de los referentes consultados, la autora de la presente investigación considera la lectura como:

- Una actividad sana.
- Una forma saludable y decente de ocupar el tiempo libre.
- Es una oportunidad que permite viajar a tiempos antiguos, entrar a mundos mágicos y ampliar los horizontes, despejar los anhelos, construir o reconstruir sueños.
- Permite el desarrollo de la creatividad, al llevar al ser humano a espacios que solo puede imaginar.
- La lectura permite a las personas desarrollar insospechadas capacidades y potenciar una actitud crítica-reflexiva.

### **Acerca de la promoción de la lectura.**

Se requiere precisar en esta investigación determinadas definiciones que resultan fundamentales para proyectar el trabajo en este sentido. Dentro de ellas se encuentran las siguientes:

Según el diccionario digital:



Promoción: es la acción y efecto de promover. Conjunto de actividades cuyo objetivo es dar a conocer algo o incrementar sus ventas.

Promover: proviene del latín *promovere*. Iniciar o adelantar una cosa, procurando su logro. Sinónimos: impulsar, fomentar, suscitar, empujar, emprender.

Promoción de lectura: conjunto de acciones que una persona, comunidad, institución o nación desarrollan a favor de la formación de lectores y del acceso democrático a la lectura.

La promoción de la lectura es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como construcción sociocultural. Se considera también la promoción de la lectura como el proceso mediante el cual se contribuye a fomentar y a desarrollar el hábito de la lectura. Es el conjunto de acciones dirigidas a acercar a un individuo o a una comunidad a la lectura. Se podría decir que la promoción de la lectura es la gran acción que utiliza un individuo, una comunidad, una institución o un país para contribuir a formar una sociedad lectora.

Sobre esta temática, numerosos autores se destacan, entre ellos se consultaron:

El investigador, Israel Núñez define que “La promoción de la lectura es una actividad social encaminada a la formación de hábitos de lectura adecuados, con la orientación planificada a una población de lectores en activos y qué orienta sobre qué leer, cuándo leer y cómo leer” (1996, p.158)

Arias G. (2010), al dar su definición de promoción de lectura expresa que:

(...) es el conjunto de acciones (administrativas, académicas, políticas, sociales, y culturales) que una persona, comunidad, institución o nación, desarrollan a favor de la formación de lectores y del acceso democrático a la lectura. La motivación hacia la lectura depende de la preparación mental de una acción, que es aquella fuerza que mueve a una persona para tener un comportamiento.” (p.10).

Existen regularidades que están presentes en estas definiciones dirigidas a:

- La promoción de la lectura es una actividad social.
- Se proyectan sus temáticas a las diferentes aristas de la vida de una nación.
- Requiere de acciones que se proyectan de manera paulatina para lograr un efecto que se sistematiza.

En relación con la promoción de la lectura, Fowler V. (2000) en su libro, “La lectura ese poliedro”, considera: la promoción de la lectura “como la combinación armónica de ambos movimientos descriptivos: intervención del promotor y la emancipación del sujeto lector, proceso en cuya base tenemos una relación enseñanza-aprendizaje” (p.92).

En este mismo orden de ideas, Santamaría CL. (2013) es del criterio de que la promoción de la lectura es:

(...) un proceso dirigido a la educación de los sentimientos, motivos, intereses y valores socio-culturales y de identidad nacional, a partir de divulgar las vías, formas, modalidades y métodos para realizar la lectura como parte de las necesidades de los seres humanos, para elevar su espiritualidad, en la satisfacción de sus necesidades intelectuales y culturales, permitiendo que se convierta la lectura en una herramienta para el disfrute del tiempo libre sano y el desarrollo armónico e integral de los sujetos (p.41).

Estos autores coinciden en las siguientes ideas:

La promoción de la lectura:

- Se puede realizar tanto en la escuela como en la familia.
- Proceso que tiene como base la relación enseñanza- aprendizaje.
- Conjunto de acciones que desarrolla una institución o comunidad para elevar la espiritualidad de las personas.
- Herramienta para el disfrute sano del tiempo libre.

Finalmente, luego de la sistematización de los referentes consultados, la autora de la presente investigación considera la promoción de la lectura un conjunto de acciones dirigidas a incentivar y movilizar a un individuo o comunidad a interesarse por la lectura,

ya sea de su interés personal o no, colocando a la propia lectura como escalón principal para alcanzar la cima del saber cultural propio.

### **El epistolario de José Martí**

En Cuba José Julián Martí Pérez conocido como José Martí, Pepe o simplemente Martí, no es señalado solo como el hombre de la Edad de Oro, es el hombre incomparable de una literatura exquisita, estrechamente ligada a la historia.

Dentro de los textos escritos por el Maestro sobresalen sus cartas, claves esenciales para la comprensión y análisis de su ideario personal y ético. A Mercado, su amigo entrañable de México, escribe su testamento político; y a Quesada, el literario; a su maestro Fermín Valdés le dedica una emotiva misiva con el dolor del destierro; a su dolorosa Amelia, a su Chata romántica, a la madre que no podía entender la magnitud de su sacrificio, a María Mantilla, a sus cuñados y amigos, les envía misivas que son todo un tratado de pedagogía para la vida.

La lectura y análisis de las epístolas martianas permiten descubrir al amante hijo y padre, al hermano, al estadista, al crítico, al periodista, al poeta, al maestro, pero sobre todas las cosas la vocación de quien no pierde jamás la ocasión de enseñar con delicado disimulo.

En ellas resume su experiencia vital, su noción del mundo y su visión de las disímiles cuestiones del universo, a lo que se une una carga conceptual que revolucionó numerosas concepciones de permanente actualidad. Desde sus cartas revela su visión de futuro al incursionar en diferentes problemáticas de su tiempo, lo que les confiere una riqueza que permite clasificarlas como politemáticas, pues, independientemente del destinatario, en cada una de ellas refleja su preocupación por la ciencia, el respeto a la ancianidad, la necesidad de emancipación de la mujer y su lugar en el contexto familiar y social, el valor del trabajo honrado como creador de riqueza y forjador de los hombres

Expresaba en sus cartas la preocupación por la felicidad de los demás, su concepto de amistad, el encomiable trabajo que se había propuesto y realizado. En general cumplen con las exigencias de esta tipología textual: fecha, saludo, texto o cuerpo y despedida.

Los temas abordados siempre son sugerentes y permiten el reforzamiento del mensaje que quiere transmitir, todo ello con juicios y valoraciones profundamente concebidas que permiten adentrarse en las esencias.

Estas particularidades refuerzan el contenido semántico de cada mensaje pues para Martí el acto de comunicación exige acercarse a la realidad lingüística de cada destinatario. Al respecto apunta Barrientos I. (2011):

Cada carta concebida por Martí se caracteriza por una gama de preceptos cuya lectura acompañada de la comprensión y el análisis conducen a un crecimiento cognitivo - valorativo, se fortalece lo afectivo, se fortifica lo espiritual, se potencia lo comunicativo y se prestigia la visión sociocultural. Desde la génesis de cada carta, la intención del autor es una propuesta de búsqueda de información, en diferentes esferas del conocimiento. (p.8)

Los estudiosos de la obra martiana reconocen en su estilo epistolar una unidad en la que se integran no solo sus conocimientos sino la forma de decir las cuestiones y de revelar sus sentimientos a partir de los cánones estéticos de la oratoria clásica.

Según García, F. (1989) lo primero que llama la atención en las cartas de Martí es que ninguna de las varias aptitudes que en él dieron -la del poeta, la del pensador, la del revolucionario- conforma un modo exclusivo y por decirlo así “profesional” ninguna de sus cartas, como si ellas partieran de todo el hombre. Siendo Martí un poeta cabal, sus cartas no tienen ese lirismo personal que suelen tener las cartas de los poetas. Para escribirlas, nuestro Apóstol se vale de un instrumento dedicado: la alabanza.

Se ha dicho que su estilo epistolar es un estilo hablado más que escrito. Con frecuencia se condele de enviar cartas en vez de ir él mismo. Él quisiera ser “carta viva”. Para esta autora:

Hay que considerar que el epistolario de Martí, está dividido en dos grandes períodos: antes y después de su total entrega a la causa revolucionaria. En el primer tiempo, que abarca aproximadamente hasta su renuncia a los Consulados de Argentina y Uruguay y a la Presidencia de la Sociedad Literaria Hispanoamericana

en octubre de 1891, se sitúan las cartas más sosegadas y en cierta forma “libres” de Martí. En este primer período, en que hasta la agonía de la patria es un dolor íntimo y secreto, fundidos a los pesares de su vida privada, es la sobreabundancia del corazón la que dicta sus cartas, en las que no falta un contrapunteo reflexivo. Cierta mezcla de realidad pobre y efusión ardorosa, cierta desproporción de las circunstancias pequeñas y la palabra erguida, les da un tono de americanidad ejemplar (...). A partir del 91 es la época de la entrega a la labor revolucionaria que le llevará la vida, entrega febril que dicta ya la carta larga y previsoramente en que trata de aunar voluntades, encender a los tibios y frenar a los impetuosos (...) (pp.371-372).

El estudio de las cartas de Martí es un proceso complejo que requiere de un arduo trabajo metodológico para el logro de los propósitos aspirados en la enseñanza- aprendizaje de la Lengua Española.

## **CONCLUSIONES**

Esta investigación permitió identificar la lectura como una actividad necesaria tanto para el aprendizaje como el aprovechamiento sano del tiempo libre. La lectura permite a las personas desarrollar insospechadas capacidades y potenciar una actitud crítica-reflexiva ante la vida.

La escuela tiene la responsabilidad de planificar y realizar actividades para la promoción de la lectura en sus estudiantes, en especial, de la obra de José Martí.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arias, G (1995) La escuela en la formación de lectores. En: Montañó, JR (Re) novando la enseñanza aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Blanco, I. (2008). Las bibliotecas municipales de A Coruña: un proyecto de promoción de la lectura. CEE: Participación Educativa.

- Barrientos, I. (2011). Estrategia metodológica para la comprensión de textos martianos en la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Raúl Gómez García". Tesis de doctorado. La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona".
- Caballero, E. (2009). Selección de lecturas de metodología de la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cassany, Daniel (2006). Tras las líneas sobre la lectura contemporánea. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Castellanos, B. (1996). La investigación en el campo de la educación. La Habana: UCPEJV. Centro de estudios educacionales
- Castaño, C. y otros (2008). Manual de promoción de lectura de la biblioteca pública piloto de Medellín. Colombia.
- Cerezal, J. y Fiallo, J. (2002). Los métodos científicos en investigaciones pedagógicas. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Chirino, M. V. (2009). "La investigación como función del profesional de la educación: Modo de actuación profesional pedagógica" en Selección de lecturas de Metodología de la Investigación Educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2004). Metodología de la investigación educativa. Tomo I y II: Editorial Pueblo y Educación.
- Fowler, V. (2000) La lectura, ese poliedro. La Habana, Cuba: Biblioteca Nacional José Martí.
- Freire, P (1984). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Editorial Siglo XXI.
- García, F. (1989). Las cartas de Martí. En Cairo A. Cairo (Comp.), Letras. Cultura en Cuba (pp. 363-380). Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- García, E. (1975). Lengua y Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Garrido, F. (2004). El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores. Ediciones del Sur.
- Goodman, K (1982). El proceso de la lectura: consideraciones de las lenguas o el desarrollo. México: Editorial Siglo XXI.
- Henríquez, C. (1975). Invitación a la lectura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). Obras Completas. Tomo 7: Editorial de Ciencias Sociales.
- Montaño, J. R. y otros: La Enseñanza aprendizaje del español: cartas metodológicas al Profesor General Integral. La Habana, Cuba; Ed. Pueblo y Educación;2010.
- Montaño, JR. (2009). La Literatura en y desde para la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Nuñez, I. (1996). La promoción de la lectura y el bibliotecario en la comunidad. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Pérez, Gastón et al. (2001). Metodología de la Investigación educacional. Primera parte. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Real Academia Española. (1992).
- Rosenblatt, L. (1985) "Language, literature and values". En S. N. Tchudi (Ed.), Language schooling and society. New York: Boynton/Cook.
- Santamaría, CL. (2013) Proyecto Promoción de lectura. La Habana, Cuba: UCPEJV
- Sierra Salcedo, R. A.; Caballero Delgado, E.: (2009). Selección de lecturas de Metodología de la Investigación. Educacional. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Smith, F. (1990) Para darle sentido a la lectura (2ª ed., J. Collyer, Trad.). Madrid: Visor. (Trabajo original publicado en 1978).
- Solé, I. (1995) Estrategias de lectura, Barcelona: Editorial Grao.